

UN OPUSCULO EN TORNO A SRAFFA

Por: ARMANDO YANCE PEREZ*

La esencia del libro de Sraffa no es como Meek señala, "construir un modelo propio del siglo XX para tratar problemas del siglo XX" (1). Es pretender —pues sólo llega a eso— eliminar la categoría valor en Marx y las implicaciones teóricas de esta categoría, a partir de la construcción de la mercancía-patrón, por medio de la cual trata de reivindicar a Ricardo, en especial, criticar al marginalismo y retornar a los clásicos por encima de Marx. Esta misma intencionalidad o tendencia analítica de Sraffa se muestra, a otro nivel, cuando considera el problema de cómo la división del excedente en salarios y ganancia afecta

1. Meek, 1967, 161. Citado por Harcourt G.C. Teoría del Capital (una controversia entre los dos Cambridge). Barcelona, Oikos, 1975 p. 202.

*Profesor de tiempo completo de la Corporación Universitaria de la Costa



Economista egresado de la Corporación Universitaria de la Costa. Ingresó a la misma en 1979. Ha sido profesor de Teoría del Comercio Internacional y Política Económica. Actualmente

tiene a su cargo las cátedras de Economía Planificada y Economía Política.

los precios (2). Pero resulta que la división aludida supone un conocimiento previo de los precios, los cuales vienen determinados por la transformación de la plusvalía en ganancia, hecho que todavía no está solucionado en Ricardo y que constituye el punto de partida de Sraffa para fundar todo su sistema, en la construcción de un producto estándar o mercancía patrón. La imposibilidad para Ricardo de esta solución

2. En la apreciación de Joan Robienson este es problema principal: "Es esto, no el estilo austero, lo que hace difícil el libro". Cf. J. Robienson "Preludio a una crítica de la Teoría Económica" en E.K. Hunt y J.G. Schwartz, Crítica de la Teoría Económica. México, F.C.E. 1977 p. 191.

lo condujo a afirmar que "no existe en la naturaleza nada que sea una medida perfecta del valor" (3). De aquí parte Sraffa y, en este punto, desde ya, se deslinda su análisis del análisis de Marx. En Sraffa esta "unidad perfecta del valor" o "equilibrada", "registraría la misma proporción en todos sus estratos" (4). Además, "tal mercancía no sería menos susceptible que cualquier otra de aumentar o descender el precio respecto de otras mercancías individuales" (5). He aquí el intento de respuesta al problema de Ricardo y de su pretendida reivindicación en Sraffa. Su búsqueda está fundada ante la preocupación de Ricardo que, en términos de aquel, trata de explicar si la variación en los precios "surge como consecuencia de las peculiaridades de la mercancía que está siendo medida, o si surge de las peculiaridades de la mercancía adoptada como patrón de medida" (6). Para construir su mercancía "equilibrada" o patrón, aísla bienes que él considera básicos y que constituyen directa o indirectamente a otros bienes, los cuales intervienen, en la misma proporción, como medios de producción y como productos. Esta mercancía equivale al trigo de Ricardo, y nos conduce al sistema-patrón o conjunto de ecuaciones que proporcionalmente explican la elaboración de la mercancía-patrón. Pero el sistema-patrón implica un ataque al marginalismo, puesto que en cada industria, expresada en el sistema de ecuaciones, las condiciones de producción son las que explican los precios relativos. Además, las ecuaciones técnicas de producción y la tasa de salario real uniforme, en el conjunto de la econo-

mía, eliminan la necesidad de "ecuaciones de demanda en la determinación de los precios de equilibrio" (7). Como pueden ocurrir cambios en la distribución, esto implica que la oferta y la demanda se constituyen en fuente de desequilibrios para la uniformidad tendencial de los salarios y la tasa de ganancia (8). Sraffa, como vemos, critica aspectos esenciales del marginalismo.

Con la mercancía-patrón, la razón del valor del excedente al de los medios de producción se mantiene y como se supone que los salarios se pagan al término de cada año, entonces esto nos sugiere lo innecesario de un fondo salarial y que la relación entre la participación de los salarios en el excedente y en la tasa de ganancia es lineal (9).

La consideración neo-ricardiana de excedente en lugar de plusvalía, conduce en última instancia a excluir la subsunción, no sólo formal sino también real, del trabajo con relación al capital. De esta manera se elimina el problema de la explotación y, lo que es más esencial, se evapora en la estructura del análisis la categoría valor. La teoría del valor en Marx, entonces, no tiene cabida alguna en la estructura analítica neo-ricardiana. Epistemológicamente una y otra son diferentes. Aún más, como bien señala Guillén (10), la noción de excedente en Sraffa "surge repentinamente" en el marco de una economía simple. Y ello es así, pues el análisis sraffiano no distingue entre trabajo excedente y trabajo necesario (11). La noción de excedente en Sraffa es física y no se expresa en térmi-

3. Cf. D. Ricardo, "valor absoluto y valor de cambio" en C. Napoleoni, Fisiocracia, Smith, Ricardo, Marx. Barcelona 1974 p. 178.
4. Sraffa P. Producción de mercancías por medio de mercancías. Barcelona Oikos 1960 p. 37.
5. Loc. cit.
6. Loc. cit. Subrayado mío.

7. J. Robinson, op. cit. 193.
8. Cf. J. Robinson op. cit. p. 194.
9. J. Robinson op. cit. 192.
10. Guillén H. Algunos problemas de interpretación en la Teoría de precios de producción de Piero Sraffa, en Cuadernos de Economía Nos. 3 y 4 Universidad Nacional, segunda época, p. 171.
11. Ibidem p. 172.

nos de valor (12). De ahí que la producción de mercancías por medio de mercancías sea Strictu sensu producción de valores de uso por medio de valores de uso. En Sraffa, por lo tanto, la mercancía pierde su carácter de valor y la forma de revestirse el producto en el capitalismo también se evapora. En este análisis no existe espacio para un estudio de la forma del valor ya que adolece de la distinción esencial entre trabajo concreto y trabajo abstracto. Toda posibilidad de una teoría del valor, en el sentido marxista, no es posible; toda posibilidad para un tratamiento de las clases sociales es una ficción y una quimera. En este sentido Sraffa traiciona a los neoricardianos quienes, en cierta forma, aceptan la realidad de las clases sociales y su conflicto, aunque no en el mismo nivel y con las

mismas implicaciones que Marx (13). Las abstracciones de Sraffa son políticamente peligrosas para la clase obrera, y constituyen una mistificación de las relaciones sociales de producción y distribución capitalistas. En el tratamiento que hace del salario como una parte del producto neto, de una economía simple, y que sólo cobra sentido en la distribución, en cuanto poder de compra, se observan las implicaciones ideológico-políticas de su sistema. Este, es otra forma más elaborada y sutil, pero no por eso menos peligrosa, de apología capitalista. De ahí la afirmación de Guillén: Esto lleva a un énfasis por cambiar la distribución del ingreso en favor de los trabajadores más que por cambiar el modo de producción mismo" (14).

12. Cf. F. Rooselvet "Cambridge Economics as Commodity Fetishism", citado por Guillén p. 171.

13. Guillén op. cit. p. 172.

14. Guillén op. cit. 173. Subrayado mío.



**RENOVACION DE APROBACION FACULTAD DE ECONOMIA
DE LA CORPORACION UNIVERSITARIA DE LA COSTA CUC**

MEDIANTE RESOLUCION No. 1236 DEL 4 DE JULIO DE 1983 FIRMADA
POR EL DOCTOR HUMBERTO SERNA SUAREZ,
DIRECTOR DEL INSTITUTO COLOMBIANO PARA EL FOMENTO DE LA
EDUCACION SUPERIOR ICFES, LE FUE RENOVADA LA APROBACION
A LA FACULTAD DE ECONOMIA DE LA CORPORACION UNICOSTA
CUC, ESTA APROBACION TIENE VIGENCIA HASTA
EL 31 DE DICIEMBRE DE 1986.

LOS DIRECTIVOS DE LA REVISTA ECONOMICAS CUC FELICITAMOS
AL PERSONAL DIRECTIVO DE LA FACULTAD
POR LA FORMA CORRECTA COMO HA DIRIGIDO LA FACULTAD
Y LOS EXITOS ALCANZADOS.